

SEMANA SANTA
2.001

PREGÓN A CARGO DE:
D. JUAN RODRIGUEZ
FRANCO

PRESENTACIÓN DE:
D. MANUEL CORREDERA
LÓPEZ

PALMA DEL RÍO
31 MARZO 2.001

*Presentación Pregonero por
Manuel Corredera López*

"Llevar a la practica la palabra y no os contestéis solo con escucharla, engañándoos a vosotros mismos, porque el que escucha la palabra y no la practica, es como un hombre que se mira al espejo y que apenas deja de mirarse, se olvida de cómo era."
Santiago 1-22/24

He comenzado con una lectura de la carta de Santiago, porque en ella se refleja, el que esta noche va a Pregonar nuestra Semana Santa

Para los que lo conocemos y estamos al tanto de sus actividades, lo que yo diga no será nuevo, y para los que no lo conozcan, espero y deseo que a partir de ahora, vean en el al hombre que sabemos que es.

Hermanos todos, buenas noches, quiero felicitar al Consejo de Hermandades, por la elección de Pregonero para la Semana Santa del año 2007, y a ti hermano, darte las gracias por pedirme que esta noche sea tu presentador, cuando me lo propusiste y te respondí que si, se me planteo un problema, un problema, no por no saber que decir de ti, sino por todo lo contrario.

¿Por qué en este momento de quien hablo? del amigo, del esposo y padre, del Catequista que me dice que con su grupo de niños, es donde pasa algunos de sus momentos más alegres y satisfactorios o por el contrario ensalzo las virtudes del Cristiano comprometido, que participa en la Iglesia de nuestro pueblo, también podría hablar de su entrega con gran entusiasmo haciendo el bien por los que más lo necesitan, de todo esto se podría hablar y estar haciendolo durante horas.

Pero hoy hablare del Cofrade, del Costalero, del Capataz, de mi hermano en la Fe al Cristo de la Expiración, de Juan, aunque nosotros los que somos sus hermanos y amigos lo llamamos "Piraña".

De todos los que formamos parte de la Hermandad y su Junta de Gobierno, quizás seamos Juan y yo los que más "discutimos" será porque los dos somos los más tozudos y queremos que sean nuestros criterios los que prevalezcan, pero las "discusiones" se olvidan en cuanto se trata de hacer proyectos comunes o entra en juego algo importante para la Hermandad.

Hablar del Cofrade es decir que esta durante todo el año pendiente del cuidado de las Imágenes, de la Capilla donde se veneran nuestros Titulares y de todas las pertenencias de la Hermandad, siempre esta dispuesto a trabajar donde se le necesite, y en todos los actos que se organicen, se le encuentra dando su apoyo y aportando tanto su trabajo como sus ideas.

Costalero que lleva desde hace 20 años sobre su cuello a nuestra Patrona, hace poco le pregunte que cuando lo dejaría y me respondió, yo ahora me siento mejor que cuando empecé, así que por lo menos estoy dispuesto a aguantar otros pocos de años. Costalero que fue de nuestra Virgen de los Dolores, fue miembro de la cuadrilla del Cristo de la Salud, y en la actualidad lo es del paso de la Borriquita, y como buen costalero no puede faltar en el que debe ser para los cristianos, el más grande e importante de los pasos que se procesionan en nuestro pueblo, en el Corpus Cristi, con su esfuerzo ayuda a que Jesús

Sacramentado pasee por las calles palmeñas.

Mi hermano Juan participa, como miembro de la Junta de Gobierno de la Hermandad y en su representación, en el Consejo Local de Pastoral, y aquí quiero hacer un reconocimiento público a su esposa Patricia y a sus hijos Raúl y Patri, porque sin el apoyo de ellos y sin su comprensión, él no hubiera podido dedicar tiempo para estos menesteres, tiempo que roba a su familia y a su ocio, su inquietud porque la Hermandad formara parte del

Consejo Local de Pastoral fue importante.

Diez años han pasado desde que me dijo "Manolo vamos a quitarle las ruedas al paso del Cristo, le ponemos unas trabajaderas y lo sacamos a

Costaleros" yo le respondí "Juan eso tiene mucho trabajo y no se puede hacer todo esto para un año", su contestación fue " tengo una cuadrilla y esta cuadrilla no es para un año, así que vamos y adelante".

El tiempo le ha dado la razón, no era para un año, su cuadrilla está unida y son una piña, ayudándose y haciendo un trabajo encomiable, no solo debajo del paso, sino fuera de el y el sigue siendo su guía tanto dentro como fuera.

Todos los Jueves Santos a lo largo del recorrido le pregunto 2 o 3 veces

"Juan como vais" la respuesta siempre es la misma "Bien vamos disfrutando". Para conseguir esta armonía está pendiente de su "gente" como el los llama todo el año, los reúne, les habla, organiza días de campo y les hace vivir los 365 días como si todos fueran Jueves Santo.

Estas son algunas de las tareas que Juan lleva a cabo, a todo esto se le debe añadir que es marido y padre ejemplar, además de buen hijo, responsable en su trabajo y amigo de sus amigos.

Estoy seguro de que el Pregón que hagas esta noche saldrá de tu corazón y que nuestro Cristo de la Expiración, pondrá en tus labios las palabras justas, para que por medio de ellas puedas expresar, el amor que sientes por nuestra Semana Santa, y estas palabras nos llevarán bajo el faldón de ese paso inmenso de Palma, donde estaremos todos sobrecogidos, llevando a ese Jesús, sufriente, lacerado y quizás muerto, pero al fin Resucitado.

Nuestra Virgen de Belén, Reina, siempre Reina, Madre, siempre la más tierna de las madres, y gran Señora de Palma, sonreirá complacida al oír lo que de su Hijo y de Ella misma digas, sonrisa que será como la que desde su inmenso dolor te dedica cada Jueves Santo, en su advocación de los Dolores, cuando ya en su Paso te acercas a Ella para dar un último retoque a su Manto o a su Corona.

Pero esta noche no soy yo el que tengo que hablar, así que ya te dejo, antes permíteme que te diga dos cosas, como habrás oído no he magnificado tu persona me he limitado a contar como eres y lo que haces, y voy a terminar contándote una conversación entre un padre y un hijo, que un antiguo capataz amigo mío, me transmitió en estos versos.

EL CAPATAZ

Para ser buen capataz,
Padre, el consejo mejor...
Hijo serás mas capaz
Cuando tengas más amor.
Ojos de águila en la cara, Sentido de proporción,
La voz como el agua clara
Y los nervios en razón.
Pero todo no bastara, hijo,
Sin el corazón
Si llevas al Nazareno,
Amor, hijo y paso a paso...
No hagas al Señor correr, Llevándolo aprisa, acaso la Cruz,
Le fuerce a caer
Si llevas a Dios clavado del madero,
Hazlo con mimo y cuidado de enfermo,
Dale paso acompasado,
Y hazle de pluma el sendero

Si va vivo, que el dolor
No le dé andando, la muerte
Si va muerto, por temor,
Hijo a que se despierte...
Pero en todo caso advierte
Que lo trates con amor
Y si es la Virgen María
En su paso, hermosa toda, Considera que ese día
Tu Hermandad te la confía
Y es Niña que va de boda
Niña Virgen, sin mancilla,
Ni la brisa osa tocarla;
Mira que habrás de entregarla
Como te la da el pueblo de Palma
Sin que se caiga un clavel,
Sin que se tuerza un cirio,
Sin que el sol mustie la piel

De sus ojeras de lirio

*Llévala -yo así lo hiciera-
Como a tu novia, con celo
Que ni el polvo ni el suelo
Le rocen su pie siquiera
Llévala como una flor,
Como un cristal... No, mejor
Llévala -¡Virgen María!-
Como a tu madre y la mía, Hijo, con inmenso amor...
Este es, hijo, mi consejo Para ser buen capataz.
Tu empiezas y yo me alejo
Amor, mucho amor
Como este viejo, Y serás buen capataz.*

Pregón Mayor por Juan Rodríguez Franco

*Dios te salve María, Madre de Dios y Reina del cielo,
bendito sea tu nombre Belén,
para todos los que nos sentimos Palmeños.*

*Aquí estoy otra vez Señora, dispuesto a llevarte sobre mis hombros,
a pasear tu belleza y tu amor, por las calles de nuestro pueblo.*

*Hoy quiero invocar tu santo nombre, pedir tu amparo, tu protección, tu consuelo,
y darte las gracias a ti y a mis hermanos, por haberme hecho hoy,
de Palma pregonero.*

*Hoy la faja que ceñirá mi cuerpo, seguirá siendo azul, como tu cielo,
será una faja hecha de amor y respeto, hacia ti y hacia los Palmeños.*

*Hoy me cubriré con un costal,
hecho de palabras, de sentimientos, de Fé en Cristo,
tu hijo al que por hermano tengo.*

*Tu Señora eres en mi vida, mi guía, pero hoy serás mi capataz,
por eso no tengo miedo, y espero con ansia la levantá,
que me llevará hasta tu cielo.*

*Un cielo hecho de amor, de naranjos, de limoneros,
de gente sencilla y trabajadora, de ilusiones y de sueños.*

*Mil gracias te doy Señora, por permitirme ser tu costalero,
por hacerme sentir hijo de Palma, tierra hermosa y querida,
el pueblo de tus amores y desvelos, y al que por tu gracia bendita,
Dios lo ha querido poner, en las mismas puertas del cielo.*

Ilmo. Sr. Alcalde.

Dignísimas autoridades eclesiásticas.

Consejo de Hermandades de Palma del Río.

Sras. y Sres., hermanos todos en Cristo, buenas noches y gracias por su asistencia.

Cuando el pasado año, el Consejo de Hermandades, eligió al pregonero de la Semana Santa del año 2.001, esta suerte recayó sobre Juan Rodríguez Franco, aunque hoy no va a ser él, el pregonero, ya que esta persona, apenas si es conocida en nuestro pueblo.

Hoy el pregonero, va a ser la persona, que por sus méritos, ha querido elegir el Consejo de Hermandades.

Una persona, que aunque todavía se siente muy joven, tiene ya sin embargo, una dilatada experiencia en el mundo cofrade de Palma

Hoy el pregonero será una persona, creo que bastante apreciada por todas nuestras Hermandades, muy querida en todas las cuadrillas de costaleros, y bastante conocida por las personas pertenecientes, a los ambientes más humildes y marginados de nuestro pueblo, y no es otro que el Piraña.

Si hermanos, hoy quiero ser, ante vosotros y ante Dios, como siempre he sido, por lo que soy querido, y por lo que he sido elegido como pregonero.

No sé como describir, lo que sentí aquel día, en el que la presidenta del Consejo de Hermandades, nuestra querida Belén González, me comunicó que había sido elegido como pregonero de la Semana Santa del año 2.001.

El sentimiento de gozo, de alegría, de felicidad, fue algo indescriptible. Lo primero que pensé fue: Piraña, que maravillosa forma has tenido de ganarte el jubileo.

Para mí fue el hermoso colofón, a un año jubilar vivido intensamente, como cristiano y como cofrade.

Luego, pasados unos días, toda esta euforia por mi nombramiento, se fue transformando, y se tornó responsabilidad ante el reto que suponía para mí, el ser el primer pregonero del tercer milenio.

2.000 años de la venida del Hijo de Dios al mundo.

2.000 años de Fé en Cristo, en su palabra, en su Iglesia, extendida por todos los rincones de la Tierra, son argumentos lo suficientemente importantes, como para abrumar a cualquiera. Y a mí me abrumó un poco esta responsabilidad, pues aunque tenía claro lo que quería decir y expresar, no sabía sin embargo, como empezar.

Entonces me fui a ver a mi mejor amigo y él me aconsejó.

Lo primero que me dijo fue, que me pusiera en buenas manos.

Y que mejores manos y más benditas, que las de Nuestra Madre y Patrona, M^{ra}. Stma. De Belén. Por eso he querido que mis primeras palabras fueran para Ella, para pedirle su protección y su amparo, y que mis palabras lleguen hasta el corazón de todas aquellas personas que las escuchen.

El segundo consejo que me dio fue el siguiente: Piraña sé tu mismo, como te conoce tu gente, habla de tus vivencias, comenta tus inquietudes y expresa tus sentimientos, como tu siempre lo has hecho, de forma sencilla y directa, sin miedo.

Seguí sus consejos, me puse manos a la obra, y he aquí el resultado.

En mi pregón no abunda la buena poesía, mi prosa quizás no sea la más adecuada, como tampoco lo es mi poder de oratoria. Pero lo que sí os puedo asegurar hermanos, es que todas y cada una de mis palabras, salen de lo más profundo de mi corazón.

Un corazón que hoy está radiante de alegría, por estar aquí, arropado por todos vosotros. Un corazón henchido por el orgullo de sentirme hoy, pregonero de Cristo. Pero sobre todo es un corazón cargado de gratitud, hacia todas aquellas personas, que son las que realmente han hecho posible, el que yo esté aquí hoy.

En primer lugar, quiero mostrar mi más sincero agradecimiento a todas las Hermandades de Palma, y a su órgano representativo, el Consejo de Hermandades, por la confianza que han depositado en mí, al elegirme como pregonero.

A vosotros, mis hermanos de la Hdad, del Stmo, Cristo de la Expiración y M^a, Stma, de los Dolores, os agradezco no solamente vuestro apoyo, que es algo que siempre he tenido, sino sobre todo, vuestro enorme cariño y respeto hacia mi persona. A nuestro Cristo y a su Madre, les doy gracias a diario porque me permiten ser uno más de vosotros, porque me permiten sentirme parte activa de ese hermoso proyecto de Hdad, en el que estamos trabajando.

A vuestro lado he aprendido que ser hermano de una Hdad, es un sentimiento mucho más hermoso y mucho más profundo, que el simple hecho de pagar un recibo.

A vuestro lado hermanos, he aprendido que la palabra Hdad, es sinónimo de trabajo serio y responsable, es sinónimo de lucha sin tregua por nobles ideales, es sinónimo de sentimientos tan cristianos como la caridad, la solidaridad, la entrega y el amor a Cristo y nuestros semejantes.

Pidamos a nuestro Cristo y a su Madre, el seguir siendo siempre así.

Quiero darle las gracias especialmente a tres personas, con las cuales llevo muchísimos años trabajando en mi Hdad.

Ellos son los que me han enseñado todo lo que sé como cofrade y son mis buenos amigos: Marcos Aguilar, nuestro querido Hermano Mayor, Manolo Cumplido y como no, Manuel Corredera Lopez, hoy mi presentador.

Amigo Manolo, bien sabía yo que hoy no me fallarías y que tendría todo tu apoyo y tu cariño, pues muchos son ya los años de andar juntos en nuestra Hdad, muchas las experiencias que hemos vivido juntos, muchos son ya los años de nuestra amistad.

Manolo, nosotros sabemos que el camino, a veces no fue fácil y muchos han sido nuestros fallos y errores, frutos de la inexperiencia. Pero cuando alguno de nosotros fallaba o flaqueaba, siempre estaba ahí esa mano amiga que te invitaba a seguir adelante, a seguir en el camino que todos nos habíamos marcado.

Hoy no me arrepiento de esos errores, pues de ellos hemos ido aprendiendo y nos han ido forjando como cofrades y como personas. Cuando veo a nuestros hijos, juntos, trabajando por su Hdad, sintiéndose amigos y hermanos, siento una enorme nostalgia de aquellos primeros años en nuestra Hdad, pues nosotros éramos igual que ellos. Pero al mismo tiempo siento una enorme alegría y una gran satisfacción, al ver que tanto como hemos luchado en unión con nuestros hermanos, ha merecido la pena. Amigo Manolo, el relevo generacional cada vez está más cerca, y sé que es motivo personal de orgullo para nosotros, el ver como nuestros hijos se están formando y preparando a conciencia, dentro de ese estupendo grupo de jóvenes, en el que nuestra Hdad tiene tantas ilusiones puestas.

A Diós le pido que todos ellos, sean capaces de captar, de vivir y de sentir, como nosotros hemos sentido, toda la grandeza de la palabra HERMANDAD.

A mis padres les doy las gracias, no solo por la vida que me dieron, sino por toda esa serie de valores, tanto humanos como cristianos, que han sabido inculcarme a mí y a mis hermanos. De mi padre, he aprendido a trabajar de forma responsable e incansable, y sobre todo a ser honesto con todos.

¿Y qué decir de mi madre? Una mujer humilde, dulce, sencilla, pero de una valentía sin igual, que ha sabido sembrar en sus hijos, una profunda Fé en Cristo, y un amor sin límites a María Stma. Madre, no solamente te quiero, sino que te admiro, porque has sabido enseñarnos de la mejor forma con la que se puede enseñar, con el ejemplo, con tu hermoso ejemplo de entrega y amor hacia tu familia, y hacia todo el que lo ha necesitado.

A mi mejor amiga, mi fiel compañera, mi esposa, aparte de su amor, quiero agradecerle su apoyo incondicional, su gran comprensión y su enorme paciencia conmigo, pues debido a las obligaciones que yo mismo me he impuesto, han sido muchas las horas que le he quitado de poder estar juntos.

Gracias también por esos hijos que me has dado y en los que tantas ilusiones tenemos puestas. En ellos veremos algún día, con la ayuda de Diós, cumplidos nuestros mejores sueños.

Gracias a mi estupendo grupo de catequesis, ya que junto a mis compañeras y amigas, y contando con la inestimable ayuda y formación espiritual, de nuestro querido y entrañable "Padre Paco", he aprendido a conocer a Diós, mirando en los ojos y en los corazones de los niños. Ojos llenos de alegría e inocencia y corazones puros y limpios, igual que el de nuestro amigo Jesús.

Mi más sincero agradecimiento para mi querida amiga Olga, por su inestimable ayuda al hacer este pregón y por las innumerables molestias que le he causado.

Como costalero, mi agradecimiento y mi cariño, hacia todos esos hermanos con los cuales he tenido la suerte y el honor de compartir trabajadera, en las diferentes cuadrillas a las que he pertenecido. Especialmente a una persona a la que el mundo costalero de Palma tanto le debe, ya que gracias a su iniciativa, a su tesón y a su trabajo, ha conseguido sembrar en el corazón de muchos jóvenes palmeños, la semilla de ese sentimiento tan hermoso que es, el sentirse costalero. Me estoy refiriendo, como no, a mi buen amigo y capataz, Antonio Agüera Reyes.

Como capataz, gracias a mi cuadrilla, la del Cristo de la Expiración. Gracias a los que estáis y a los que estuvisteis.

De todos y de cada uno de vosotros a lo largo de estos años, he ido aprendiendo algo, pues habéis sido mis mejores y únicos maestros, en el arte de ser capataz. Para todos vosotros, hombres y mujeres de esta cuadrilla, mi agradecimiento, mi cariño y mi respeto, por vuestra entrega y por vuestro trabajo, hecho con seriedad, valentía e ilusión.

Pero sobre todo, gracias, muchísimas gracias, por vuestra amistad.

Y por último, quiero darle las gracias a mi mejor amigo.

Gracias amigo porque siempre estás dispuesto a escucharme, porque nunca me has fallado, porque te entristeces con mis penas y te alegras con mis alegrías, porque a pesar de mis muchas faltas y errores, siempre me has sabido perdonar, porque siempre me recibes con una hermosa y franca sonrisa.

Por tu paciencia conmigo, por tus consejos, por tu cariño y por tu amor, hoy quiero dedicarte mis alegrías, mis triunfos, mi vida y mi pregón.

A ti amigo, a ti compañero, a ti hermano, a ti " MI CRISTO DE LA EXPIRACIÓN".

Ya desde muy joven, el sentimiento cofrade, arraigó de forma intensa en mi persona. Empecé con 14 ó 15 años, formando parte de las filas de nazarenos de la Hdad del Santo Sepulcro.

Unos años después, esta Hdad dejó de procesionar debido al deterioro de sus pasos. Entonces me incorporé a la Hdad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, la "Madrugá", donde también estuve varios años.

Pero fue un Viernes Santo, a principios de la década de los 80, el que marcó de forma definitiva el comienzo de mi autentica vida como cofrade. Aquel día hice mi primera estación de penitencia con la que actualmente es mi Hdad, la del Cristo de la Expiración. Aquel año se veían por primera vez en Palma, pasos llevados a hombros por jóvenes hermanos costaleros.

Recuerdo de forma entrañable, como aquel día fui tras el manto de M^a Stma de los Dolores, con la buena compañía de mi amigo Paco Flores, portando cada uno de nosotros, un cantarillo con agua para los costaleros de aquella cuadrilla.

Poco tiempo después Marcos Aguilar, que acababa de estrenar con apenas 20 años, el cargo de Hermano Mayor, me propuso entrar como colaborador de la Hdad.

Por supuesto que acepté y no pasando mucho tiempo, me incorporó su Junta de Gobierno, donde aún me encuentro.

A lo largo de estos 20 años he hecho casi de todo y mis vivencias han sido innumerables, pero la mejor de todas ha sido el ver como nuestra Semana Santa, ha ido creciendo y mejorando año tras año. Se han recuperados algunas Hermandades, y se han creado otras nuevas. Por eso he querido basar mi pregón, en analizar ese fenómeno que se ha dado a llamar,

" el resurgir de nuestra Semana Santa".

Hay quien piensa que este resurgir se debe solamente, a la aparición de las cuadrillas de costaleros. No niego que en verdad han tenido bastante que ver, pero también pienso que existen otra serie de factores que han contribuido en buena parte a este engrandecimiento.

Hermanos, muchos de vosotros, los que de verdad me conocéis, sabéis muy bien lo que pienso, lo que siento, lo que quiero y como vivo todo lo relacionado al mundo costalero.

Jamás se me ocurriría hacerles daño, pues ocupan en mi corazón, un lugar privilegiado. Pues bien, a pesar de mis sentimientos hacia los costaleros, hoy os quiero decir, que las mayores alegrías y satisfacciones en mi vida como cofrade, las he vivido fuera de la trabajadera.

Especial motivo de satisfacción fue para mí, la creación en el seno de mi Hdad, de un grupo de hermanos dedicados a la hermosa tarea de socorrer, dentro de nuestras escasas posibilidades, a los más necesitados. Desde ya más de doce años, procuramos que a nadie en nuestro pueblo, le falte ropa digna que ponerse. Desde hace ya diez años, procuramos que ningún niño de Palma, se quede sin juguetes en el día de los Reyes. Intentamos ayudar a todos los que buenamente podemos, y colaborar con diferentes instituciones de carácter social y caritativo. Hoy día ya no somos los únicos, sino que hay más Hdades, en las cuales parece que ha arraigado fuerte este sentimiento de solidaridad. Todavía nos queda mucho por hacer, todavía somos pocos los que estamos comprometidos con esta labor. Pero sé que con la ayuda de Dios y con vuestro esfuerzo, cada día seremos más numerosos y más solidarios. Recordad que Cristo, ese Cristo al que a orgullo dentro de unos días llevaremos a hombros por las calles de nuestro pueblo, ese Cristo al que tanto queremos, nos dejó el siguiente

mandamiento, " amaos los unos a los otros, como yo os he amado". Hermosa frase que simboliza en sí, todo el porqué de la vida, muerte y resurrección de Cristo, EL AMOR. Esta frase también se ve refrendada, por aquella otra de San Juan que nos dice, " no puedes amar a Diós a quien no ves, si no amas a tu hermano al que ves". Hay también quien define a las Hdades, como catequesis vivas en la calle, y aunque sea una frase tópica, yo estoy de acuerdo con ella, aunque esta catequesis no debe quedarse solo en la semana de Pasión, sino que debe extenderse a todos los días del año. El cofrade no debe solamente vivir la Pasión de Cristo, sino más bien, sentir Pasión por Cristo. Él mismo fue el que nos dijo: " Id por el mundo, predicad mi palabra y extended la buena nueva a todos los rincones de la tierra".

Pues bien, hagamos que la Palabra de Diós sea conocida por todos aquellos que la desconocen, por nuestros jóvenes, por nuestros niños. Hagamos de ellos buenos seguidores de Cristo, hagamos de ellos personas con nobles sentimientos, personas preparadas para convivir en un mundo donde solamente reine la paz y la comprensión. De la buena preparación que ellos tengan, dependerá algún día el futuro de nuestras Hdades. Me alegra comprobar que cada vez somos más, los cofrades que nos comprometemos con la catequesis, en la formación de grupos de jóvenes, en definitiva, con la propagación del Evangelio.

Vosotros jóvenes cofrades, sois para mí con vuestra incorporación activa al seno de las Hdades, una de las principales causas del resurgir de nuestra Semana Santa.

Jóvenes hermanos, me consta que estáis mucho mejor preparados y formados que nosotros, los más veteranos, lo cual nos hace sentir una enorme alegría y una gran tranquilidad, al saber que en un cercano futuro, nuestras Hdades estarán en buenas manos.

Para nuestra sociedad en general y para nuestras Hdades en particular, es algo vital, el que la juventud se comprometa, es imprescindible desarrollar todo ese enorme caudal de energía, de ideas renovadoras, de ilusiones y proyectos que tenéis los jóvenes. Es pues también necesario, que les demos las oportunidades que están pidiendo. Es necesario confiar en sus posibilidades y en su buena preparación y formación, no solo como cofrades, sino también como personas.

Jóvenes, trabajad duro, pero con alegría e ilusión. Trabajad sin temor a los errores, pues lo que aprendais de ellos y el paso del tiempo, irán dando a vuestro espíritu, la templanza y la madurez necesarias para hacer que el camino que os habéis trazado, que no es otro que el camino de Cristo, sea cada día un camino más fácil y más concurrido.

Aunque a veces ese camino se hará duro y estará lleno de impedimentos y obstáculos, que os parecerán insalvables.

Entonces será el momento en que debéis dejaros ayudar por los más veteranos. En la conjunción, en el entendimiento, en la armonía y en el trabajo entre los jóvenes y los veteranos, está la clave para que nuestras Hermandades sean cada día más grandes, más responsables, más conscientes del papel que juegan en nuestra sociedad y por lo tanto más útiles.

Buena muestra de ese espíritu de compromiso de nuestra juventud, son esos jóvenes cofrades que desde hace ya varios años, se comprometen a ser Pregoneros Juveniles. Quiero aprovechar para felicitar a Ana M^a Martínez Guadix, por ese pregón, lleno de juventud e ilusión que nos ofreció ayer. En ella quiero también felicitar a todos los jóvenes que se comprometen con sus Hdades, con su pueblo y con su Fé.

Otro hecho que ha contribuido al realce de nuestra Semana

Santa, ha sido la creación del Consejo de Hdades. A este organismo se debe la creación y organización de los pregones, del día del Corpus, la aparición de la revista de Semana Santa, etc, y debe de servir, para que nuestra Hdades, estén cada día más unidas, para de ese modo tener cada año una Semana Santa mucho mejor.

Como veis hermanos, han sido varios los factores que han contribuido al engrandecimiento de nuestra Hdades, por eso hoy quiero decirle a todos nuestros detractores, a todos los que no creen en nosotros, que las Hdades no somos, como ellos dicen, un grupo de amigos dedicados a pasear santos.

Somos en primer lugar un grupo cristiano, miembros de la Iglesia de Cristo y miembros del Consejo de Pastoral de los grupos cristianos. Somos un grupo que dentro de la Iglesia Cristiana desempeña un papel importantísimo, pues nuestro poder de convocatoria es algo que nadie puede discutir.

Ya quedó patente en el pasado y mítico año 2.000. Recordad el Tríduo Penitencial de nuestras Hdades, como vivimos aquellos tres días de oración, de penitencia, de Hermandad.

Pero sobre todo me gustaría recordar, el encuentro que la Hdades de la Diócesis de Córdoba, tuvimos con nuestro Obispo D. Javier Martínez, el día doce de Mayo en la plaza de toros. Fue para los que pudimos asistir algo sublime, no solo por el gran colorido de la procesión, no solo por el ambiente de Hdad que allí se vivió, ni por la enorme cantidad de cofrades que allí nos reunimos, sino por como se vivió aquella Eucaristía y por la enorme motivación que nuestro Obispo sembró en los que allí estuvimos presentes. Sus palabras calaron muy hondo en nuestros corazones, pues dijo:

"La tradición que vosotros mantenéis públicamente, es un recuerdo permanente de que Dios ha entregado a su Hijo por la vida del hombre. Vivid, id al fondo de los misterios que celebráis, id al fondo de lo que vuestras imágenes expresan."

Del mismo modo que vosotros portáis vuestras imágenes, cada uno de nosotros portamos a Cristo en nuestro rostro, en nuestra manera de vivir. Vuestras imágenes son una escuela para aprender a reconocer a Dios, en esa otra imagen, infinitamente más preciosa que ninguna, que sois cada uno de vosotros, que es cada persona.

Pedid al Señor que cada una de vuestras Hdades pueda ser, efectivamente, el lugar de la experiencia humana de los hermanos, que es posible cuando está Cristo presente, y que no es posible cuando nos apartamos de Él.

Cada Hdad puede ser como un germen, como un lugar donde uno se educa a una relación, que luego se puede aplicar a la vida de trabajo, a las relaciones humanas, a la vida social, la vida políticas, etc. No os invito a otra cosa que, a que seais cada vez más lo que sois y lo que vuestro nombre dice:

¡ HERMANDAD :"

Además de por todo lo expuesto, nuestras Hdades son también útiles, porque son portadoras de una herencia cultural y artística importantísima, y que debemos de cuidar y proteger, pues forma parte de las raíces culturales que nos identifican como pueblo.

Hoy quiero aprovechar esta oportunidad que se me brinda, para públicamente hacer una defensa sin paliativos, de todas y de cada una de nuestras Hdades.

Hermanos, Dios hizo el mundo con variedad y con armonía.

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, y también lo dotó de una gran variedad de razas, colores, culturas y formas diversas de pensar. Pero también le dio un don que no tienen las demás especies de nuestro mundo: la libertad.

Libertad que no significa otra cosa, que ser tolerantes con los que no piensan igual que uno, armonía entre las diferentes culturas, comprensión entre los diferentes pueblos y razas, y todo ello respetando las más elementales normas de convivencia y respeto a los demás.

Pues bien, esa libertad de expresión, ese respeto, es el que pido hoy para todas nuestras Hdades. Cada una tiene su forma muy particular y peculiar de vivir y expresar la Pasión de Cristo. Cada una debe ser también, defensora de sus propias raíces, sin intentar imponerle nada a la demás.

Tenemos la suerte en nuestro pueblo de contar con una Semana Santa, rica en matices y variada en su contenido.

Pasos de misterio, pasos de Cristos, pasos de Virgenes, unas con hermosos palios y otras que llevan por palio solamente el cielo palmeño. Hdades cuyos pasos van acompañados por magnificas bandas de música, y Hdades que hacen su estación de penitencia en el más riguroso silencio. Imágenes sublimes de Cristo, de María Stma, su madre, de San Juan, el discípulo amado, de Maria Magdalena, de los Apóstoles.

Pasos llevados magistralmente por costaleros y portadores, por hombres y mujeres. Una Semana Santa rica en imaginería, estilos y formas. También es una Semana Santa, cada vez más vivida religiosamente, pues cada vez son más los actos litúrgicos que las Hdades están haciendo y a los que se comprometen.

Hermanos, no busquemos en otros lugares, lo que ya tenemos aquí, y defendamos nuestra cultura, nuestras tradiciones, nuestra particular forma de ser, de sentir y de todo aquello que nos identifica como cristianos, como cofrades y como Palmeños.

Hermanos, como habéis visto, no ha sido solamente la aparición del movimiento costalero, la causa de este resurgir de nuestra Semana Santa, aunque por otra parte es evidente el protagonismo que ellos han tenido. Protagonismo por otra parte que ellos no han buscado, pero que han dejado en muchas ocasiones relegados a un segundo plano, a los nazarenos y a las demás personas componentes de las Hdades.

Hoy os quiero decir, que para mí es un orgullo el poder contar, que a pesar de mis muchos años como costalero, aún sigo en activo. A Dios y a su Madre Ma Stma, le doy gracias a diario por concederme ese privilegio, pero también porque me siguen dando fuerzas, para seguir trabajando por nuestra Semana Santa, en esas otras tareas que también me llenan de satisfacciones, las que os he referido antes.

Pero¿ qué mueve a un joven a meterse bajo un paso?

¿Qué se siente siendo costalero?

Unos dicen que lo hacen movidos por la Fé, otros que por tradición y muchos, la gran mayoría, no sabemos explicarnos el porqué. Lo cierto y verdad, es que muchos jóvenes han encontrado en las Hdades y en sus cuadrillas, un espíritu de compañerismo y una motivación, que no han podido encontrar en otros ámbitos de nuestra sociedad.

Muchas han sido las definiciones, que a lo largo de mi vida como costalero he oído al respecto. Precisamente, yo era uno de esos que no sabían muy bien, como definir ese sentimiento.

Pero desde la Semana Santa del año 1-993, ya no tengo ninguna duda de lo que es, sentirse costalero. Ese año, mi amigo y presentador, Manuel Corredera, me lo aclaró en aquel hermoso pregón, lleno de sentimientos cristianos, con el cual nos deleitó. Ha sido para mí, la persona que mejor ha definido el sentimiento costalero y paradojas del destino, él nunca lo ha sido.

Hoy con tu permiso Manolo, quiero hacer mías aquellas emotivas palabras tuyas, que tan hondo calaron en mi corazón, cuando nos dijiste que es más profunda la huella, que el amor de Cristo y su Madre deja en el corazón del costalero, que la marca que la trabajadera deja en su cuello.

Ser costalero es un sentimiento que no debe de acabarse, cuando se cuelga la faja y el costal, ya que el auténtico costalero se sentirá así hasta el último día de su vida, pues a diario Cristo sigue muriendo.

A diario pues hay que seguir cargando con la Cruz de Cristo y consolar, a tantas y tantas Madres Dolorosas como hay en nuestro mundo.

Madres desconsoladas que ven morir a sus hijos, jóvenes como vosotros, con sus manos traspasadas por jeringuillas.

Madres desconsoladas que ven morir a sus hijos, jóvenes como vosotros, en absurdos accidentes de circulación.

Madres desconsoladas que ven a sus hijos crucificados en cruces tan terribles como el paro, el hambre, la enfermedad, la intolerancia, la guerra y la sin razón humana.

Hoy os quiero hacer una invitación, que seamos todos para siempre, hombres, mujeres, niños jóvenes y mayores, auténticos costaleros de Cristo y de su Madre M^a Stma.

*Costaleros de mi Palma, gente buena y sin par,
calzaos las zapatillas,
ceñíos la faja y el costal,
que ya esperan Cristo y su Madre,
vuestra primera levantá.*

*Costaleros de mi Palma, montoncito de gente buena, hoy como pregonero os anuncio, que ya es Semana Santa,
que ya se acabó la espera, y como una novia fiel os está esperando,
vuestra amiga la trabajadera.*

*Costaleros de mi Palma, amigos, hermanos y compañeros, mi corazón ya no tiene paciencia y se muere del deseo, de que llegue el Domingo de Ramos, para volver a sentir de nuevo,
"el orgullo de ser costalero".*

La Cuaresma es la época del año, en que nos preparamos para la celebración de la Pascua. Es un tiempo que nos debe de servir para reflexionar, el profundo significado que para nosotros los cristianos tiene, la pasión, la muerte y sobre todo la resurrección de Cristo.

Retiros, charlas, tríduos, quinaros y todo ese tipo de actos y liturgias, nos sirven a los cristianos y cofrades, para prepararnos para la Semana Santa.

Semana Santa que para nosotros los palmeños, empieza prácticamente mañana, cuando acompañemos al Stmo Cristo de la Salud, en el traslado que se le hace desde su ermita en las huertas de Pedro Díaz, hasta la Parroquia de San Fco.

Los costaleros ya han terminado sus ensayos, apenas si les queda, el trasladar los pasos a sus templos de salida.

En nuestras casas se preparan con esmero las túnicas de nuestros nazarenos. Nuestras iglesias se convierten en un constante trajín de cofrades, limpiando, preparando y poniendo todo a punto para esta semana de Pasión, en la cual culmina todo un año de trabajo y esfuerzo por parte de las Hdades. Permitidme pues, que demos un breve paseo por esta Palma del Río nuestra en plena primavera, por esta nuestra Semana Santa.

Paseo que comienza en la tarde del Domingo de Ramos, cuando Palma se convierte en la ciudad santa de Jerusalén, para recibir triunfal y gloriosamente al Hijo de Dios. Y Cristo se presenta ante su pueblo como a él le gusta, con sencillez, a lomos de una humilde borriquilla, pero al mismo tiempo, con la grandeza del que ha sido llamado a ser el Hijo de Dios. La paz y el amor se ven reflejados en los rostros de esos niños que acompañan a Jesús. Esos pequeños hermanos de blancas túnicas de pureza y rojas capas de amor, que van abriendo el camino a Jesús con ramas de olivo en sus manos y sonrisas alegres en sus caras. Ellos van llevando un soplo de esperanza a nuestros corazones y como no, al de su buen amigo Jesús. Un amigo que los comprende, que los entiende, que los cuida y sobre todo que los ama. En ese día todos deberíamos de hacernos un poco más niños, para así comprender mejor, ese amor puro y limpio de Jesús hacia nosotros.

Son ya las seis de la tarde y majestuosamente, el paso de Cristo a lomos de su borriquilla, hace su aparición en la puerta del Colegio de los Padres Salesianos.

Entonces se oye la cálida voz de Juan, nuestro capataz:

*¡Vamos a verlo valientes, que ya está la primera en la calle, atentos a la levántá!
Y te agarras a la trabajadera, sientes el golpe del llamador, el paso se eleva hacia el cielo, sientes a Cristo en tus hombros, y te embarga la serena emoción, de sentirte costalero, del Cristo de la Borriquita,
el Príncipe de la Paz,
el Rey del Amor*

El Lunes Santo todo cambia por completo, ya que hace su estación de penitencia la Hdad del Stmo Cristo de las Aguas, también conocida como el Vía Crucis.

Esta Hdad procesiona con la más absoluta austeridad y seriedad. La imagen de Cristo Crucificado, es portada sencilla y directamente sobre los hombros de algunos de sus hermanos. Su recorrido transcurre por las calles más estrechas y discretas de nuestro pueblo, buscando en ellas, el ambiente más propicio para el recogimiento y la oración. No son muchos sus hermanos nazarenos, pero que bien acompañados van, pues son muchísimos, los Palmeños, que los acompañan durante todo su recorrido.

La imagen de este Crucificado siempre ha sido muy querida y venerada por los Palmeños. Se hace fácil conocerlo, ya que siempre ha estado ahí, nada más entrar en la Parroquia de San Francisco.

Cuantos niños han aprendido sus primeras oraciones, allí mismo a sus pies, bajo su atenta y tierna mirada.

Cuantos Palmeños van a contarle sus pesares, sus alegrías, a pedir su consuelo, a darle las gracias y otras veces a buscar su perdón.

*Y el Cristo de las Aguas a todos los acoge,
con ternura, con amor,
sus ojos brillan de alegría,
y se enternece su corazón,
cuando alguien pone en sus pies,
un cálido beso de hermano,
alguna emotiva oración,
una sonrisa alegre,
y alguna bonita flor.*

Ya es tarde del Martes Santo y la plaza de San Francisco, se convierte en Huerto de Getsemaní, para recibir a nuestro Padre Jesús, en uno de los pasajes más duros de su pasión.

"Padre, si es posible aparta de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya".

Cristo, como hombre que era, siente miedo y angustia ante la proximidad de la muerte. Pero el amor al Padre, y el convencimiento de su misión salvadora, se antepusieron a ese miedo. Jesús ya no tuvo ni un momento más de duda:

"Padre, hágase tu voluntad".

Y al pueblo Cautivo se entregó, al igual que Palma Señor, está cautiva de tu mirada llena de amor.

Tus manos atadas y cautivas, han levantado mi ánimo Señor.

Tu mirada perdida y viva, se ha posado en la tierra, para adormecer el dolor de nuestros pecados, y de alguna manera has cautivado con tus manos mis pensamientos, que intentan creer en ti. Mientras miro los pliegues de tu túnica que el viento mueve, mientras miro el majestuoso andar de tu imagen que hombros de mujer mecen, y sobre todo mientras miro tus manos cautivas, algo me dice que allí donde tu estés ha de estar la paz, que allí donde tu estés ha de estar el amor, que allí donde tu estés ha de estar el bien.

Y la plaza de San Francisco se convierte en un clamor, cuando aparece el palio de la Señora, como a ellos le gusta llamarla.

Y se me hace un nudo en la garganta, y se me estremece el corazón, cuando al son de "campanilleros", hace la Señora su aparición, a hombros de sus costaleros.

De Palma y Esperanza, Señora nuestra y Madre de Diós, que ves como llevan Cautivo a tu Hijo, y eso te ha roto el corazón.

Eres nuestra Fé, eres nuestra Esperanza, en un mundo nuevo, en un mundo mejor, en un mundo donde solamente, estemos...

*cautivos los Palmeños,
cautivos de tus lágrimas,
cautivos de tu cara,
cautivos de tu amor.*

En la noche del Miércoles Santo, Palma acoge con auténtico fervor, al Stmo Cristo de la Salud y a su Madre, M^a Stma de la Concepción. Esta es una Hdad a la cual los Palmeños, le tenemos un entrañable cariño, sobre todo a la imagen de su titular. Como disfrutamos los Palmeños, y sobre todo los cofrades, en el día de su traslado, como lo recibe el pueblo de Palma, y como nos cambia el ánimo a los cofrades, cuando lo vemos cruzar el puente y nos decimos unos a otros, " ya es Semana Santa".

A Jesús lo llevaron al Calvario, le dieron a beber vino con hiel y lo crucificaron en una cruz, entre dos ladrones. Después le colocaron un letrero en el que se leía: "Este es Jesús, el Rey de los Judíos". Y la cruz, desde ese momento pasó, de ser un instrumento de tortura y dolor, e ser el símbolo sagrado por el cual nos identifican a todos los Cristianos.

Cristo de la Salud, amigo, Padre, Maestro y Señor, en el Calvario has dejado, hoy cumplida tu misión.

Al mundo redimiste del pecado, y Palma llora con dolor, al verte escarnecido y crucificado.

Cristo de la Salud, amigo, Padre, Maestro y Señor, tu que por amor mueres en el madero, no tengas en cuenta mis pecados, cuida de todos mis hermanos, y tenme presente siempre en tu recuerdo, pues yo siempre he llevado a orgullo, el haber sido uno más de tus costaleros.

Y la noche palmeña se ilumina cuando tu pasas Señora, Madre Nuestra, Virgen de la Concepción.

*Tu fuiste la elegida entre la más humilde de las mujeres,
para ser la Madre de Dios.*

*Y el pueblo se rinde a tus pies Señora, por la belleza de tu cara,
por el perfume de azahar que despiden tus bambalinas,
por ser palmeña y morena,
por la pureza de tu corazón, por todas tus bendiciones,
por ser la Madre de Dios
y dueña de nuestros corazones, Virgen de la Concepción.*

Continuando este paseo, hemos llegado a la tarde del Jueves Santo. Hoy hace su estación de penitencia la Hdad a la que pertenezco, la del Stmo Cristo de la Expiración y M^a Stma de los Dolores. Cuantas cosas os querría decir y que difícil se me hace. No os extrañe que al hablar de vosotros hermanos, se me rompa la voz, no es por miedo, sino un exceso de amor hacia la Hdad, para la cual llevo trabajando la mitad de mi vida, y que tantas cosas buenas me ha dado a cambio.

"Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Así, de esa hermosa manera nos quiere Jesús.

Hacia el mediodía, se ocultó el sol y todo el país quedó sumido en las tinieblas, hasta las tres de la tarde. En ese momento la cortina del templo se rasgó por la mitad y Jesús gritó muy fuerte: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

Y al decir estas palabra, expiró.

Cristo expira cada día en los que sufren, en los enfermos, en esos olvidados ancianos, en esas mujeres y esos niños maltratados. Cristo expira en la violencia, en el racismo, en la guerra, en el hambre, en la pobreza, Cristo expira en el desamor. Pero Cristo muere perdonando, todas nuestras faltas, todas nuestras injusticias, todos nuestros pecados.

Con ese gesto de amor, Cristo quiso dar un sentido a su muerte, y de esa manera se convirtió, no solamente en nuestro amigo y hermano, sino en nuestro Divino Redentor.

¿Que te pasa Palma mía?

¿ Porqué guardas silencio?

¿ Porqué lloras de esa manera?

¿ Porqué tanto dolor?

Lloro porque hoy es tarde del Jueves Santo,

lloro porque hoy muere el hijo de Dios,

y me sobrecoge de tal manera,

el ver bajo el Arco de la Plaza,

a Cristo muriendo por amor,

a hombros de sus costaleras.

Como decirle a mi pueblo, lo que por ti siente mi corazón,

Virgencita de los Dolores,

Madre mía del Amor.

Ya no hay versos en mi boca, ni palabras en mi corazón, para describir lo que por ti siente mi alma, para describir la grandeza de tu amor.

Hoy solamente quiero darte las gracias, por los dones que me has concedido, tu has hecho que mis manos te vistieran, tu has hecho que mis hombros te portaran, tu has hecho que mis pies por Palma te llevaran, y que mis ojos contigo lloraran.

Que más puedo pedirle a la vida Señora, que tú ya no me hayas dado, pues me diste el amor de tu Hijo, el tuyo y el de todos mis hermanos.

Ya no me hace falta de nada Señora, pues lo tengo todo, el orgullo de ser Palmeño, el cariño de mi gente, por ti soy pregonero, costalero, capataz y penitente.

Que más puedo pedirte Señora, si soy de la Expiración, con eso me conformo, con eso tengo bastante, y por eso le doy gracias a diós.

En la madrugada del Viernes Santo, el pueblo espera ansioso y en silencio la salida del Nazareno. Alas cinco de la mañana, con rigurosa puntualidad, se abren las puertas de la Iglesia del Hospital de San Sebastián. Filas interminables de penitentes de moradas túnicas, acompañan a Jesús en su camino hacia el Calvario. El frío de la madrugada me va calando hasta los huesos, pero ese frío no es nada, comparado con el escalofrío que siente mi alma, cuando miro a la cara al Nazareno.

¿Qué te han hecho Nazareno, que apenas puedes andar y te cargaron con nuestros pecados, y camino del Calvario vas, llevas los pies sangrantes, tienes la cara "amoratá", son dos lirios tus mejillas, y con la cruz no puedes ya.

¿Qué te han hecho Nazareno, que apenas puedes andar ?

El silencio ya se ha roto, con el andar de tus costaleros, con los golpes del llamador, con el lamento de una saeta, que se clava en tu corazón, y eso me hace llorar.

¿Qué te han hecho Nazareno, que apenas puedes andar?

No hay consuelo posible para su Madre, M^a Stma de la Piedad, que camina tras los pasos de su hijo. Juan, el discípulo amado, no la ha abandonado como hicieron los demás.

Seamos valientes como él, y no abandonemos nunca, ni a Cristo ni a su Madre.

Llévala despacito capataz, despacito cuando la mecen, que llevas a la Reina del cielo, la Señora de la "Madrugá", la elegida por Diós, a la mejor de las mujeres, a la Virgen de la Piedad.

Llévala despacito capataz, despacito cuando la mecen, que al ver su cara de angustia, hasta los cielos se estremecen, y las saetas se hacen espadas, que se clavan en so corazón, como puñales de muerte.

Llévala despacito capataz, despacito cuando la mecen, y tu que tienes la suerte, de poder mirarla de frente, dile que nos perdone, y mandale a tus valientes, que la lleven despacito, despacito cuando la mecen.

Y llegamos a la tarde del Viernes Santo, cuando hace su estación de penitencia, la Hdad del Santo Sepulcro y M^a Stma de los Dolores.

Esta es una Hdad, de la cual siempre tendré un entrañable recuerdo, pues con ella hice mi primera estación de penitencia. Yo fui uno de aquellos nazarenos, de negra túnica y cinturón de esparto, que acompañan a Cristo muerto en su Sepulcro.

Hoy quiero mostrar mi admiración y mi respeto hacia esta

Hdad, pues como bien dije al principio de mi pregón, hubo una época en que tuvieron que dejar de salir. Pero gracias al tesón, al esfuerzo, al trabajo de sus hermanos, y al apoyo recibido de forma unánime, por parte de ese barrio tan entrañable y palmeño, como es el barrio de San Fco, han sabido como el Ave Fenix, resurgir de sus propias cenizas, para hacer que esta Hdad sea una de las más emblemáticas de nuestra Semana Santa.

Penitentes de luto riguroso, acompañan el cuerpo yacente de Cristo muerto y a su madre, Ma Stma de los Dolores, con auténtica devoción y respeto.

Madre mía de los Dolores, amor de mis amores, azucena perfumada, contigo tu barrio llora, al ver el dolor reflejado en tu cara.

Y es que a Cristo, tu hijo amado, te lo ha arrebatado la muerte, y lo llevan delante tuya, poquito a poco, hombros de Palmeños valientes.

Mecedla con dulzura hermanos, aliviadle su angustia y su pena, que no se le muevan sus flores, que lleváis sobre vuestros hombros, a la Madre de Cristo Muerto, a la Reina y Señora de San Francisco, a la Virgen de los Dolores.

Y terminamos este paseo en la mañana del Domingo de Resurrección. Hoy sale a las calles de Palma, la más joven de nuestras Hdades, pues ha sido la última en incorporarse a nuestra Semana Santa. Las imágenes de Cristo Resucitado y su Madre M^a Stma de la Aurora, salidas de las manos artesanas de Manuel Jacob Quero, un joven imaginero y cofrade palmeño, simbolizan el triunfo de la vida sobre la muerte, y le dan el auténtico sentido a la pasión y muerte de Cristo.

El primer día de la semana muy temprano, fueron al sepulcro, M^a Magdalena, Juana y María, madre de Santiago, con el perfume que habían preparado. Al llegar vieron que la piedra de la entrada había sido quitada. Entraron y no encontraron el cuerpo de Jesús. En ese momento vieron a dos hombres de ropas muy brillantes. Se asustaron y ellos les dijeron:

¿Porqué buscáis entre los muertos al que vive:

No está aquí, ¡Resucito!

Ya no hay lágrimas en tus mejillas Señora, ni puñales que atraviesen tu corazón. Tu nombre Aurora, es vida, es luz, es clarear de un nuevo día, donde solo reine la Paz, el Amor y la Alegría. Y es que Cristo, tu hijo amado, ha vencido a la muerte, ha vencido al dolor, se ha cumplido su palabra y al tercer día, ¡RESUCITÓ!

Y Cristo resucita lleno de amor. Resucita en el hombre, en la mujer, en el joven, el niño y el mayor. Cristo resucita en el que sufre, en el que ama, en el que trabaja, en el enfermo y también en el arrepentido pecador. Cristo resucita y se hace presencia viva, en todas las personas de buena voluntad.

Por eso no tengo dudas, de que Cristo vive, de que Cristo está aquí mismo presente, de que Cristo resucitó, pues habita en el lugar más hermoso que tenemos todos.

¡Cristo está presente hermanos, dentro de nuestro corazón!

Y por último hermanos, para terminar este pregón, quiero hacer mención de una Hdad, muchas veces olvidada, pero de la que todos somos hermanos, a la que pertenecemos todos los que formamos parte del pueblo de Cristo, todos los que hemos sido llamados a ser, los hijos de Dios.

Ya quedó atrás la Semana Santa, hoy no hay nazarenos, ni cirios, ni saetas, ni tambor.

Hoy Cristo no es de las Aguas, no se llama de la Salud, no es Nazareno, no está Cautivo, ni metido en un Sepulcro, no es tampoco Expiración.

Hoy Cristo es Eucaristía, es Entrada Triunfal en tu corazón, hoy Cristo es Pan, es Vino, es Amor y Resurrección.

Y Palma que lo sabe, se hace alegría, canto, oración, y monta sus altares, alfombra de flores sus calles, y cuelga hermosos bordados, en su florido balcón.

Hoy repican alegres las campanas, de la torre de la Asunción, niños y niñas de blancos vestidos, puros como su corazón, llevan la alegría en sus caras, pues con Cristo, su amigo, han hecho comunión.

*Y mi hijo me pregunta: ¿ Que día es hoy padre,
que reluce más que el sol?
Hijo mío, es el día del Santísimo,
Corpus Christi la Iglesia lo llamó,
pero a la gente de pueblo, sencilla, como tu y yo,
nuestros mayores nos han enseñado a conocerlo,
como el día más grande para un cristiano,
grandiosa y sencillamente,
como, " EL DÍA DEL SEÑOR " .*

Buena Semana Santa y muchas gracias a todos.